

## **RELATO OFICIAL**

### **Enfermedades asintomáticas del hígado**

#### **Enfermedades asintomáticas del hígado**

Hugo Tanno

Se define como enfermedad a la alteración del bienestar físico y/o psíquico y/o social del individuo (O.M.S.)

El síntoma es la manifestación subjetiva de lo que se siente o padece. La percepción de los síntomas hace que las enfermedades se dividan en sintomáticas y asintomáticas.

La incorporación en la clínica de métodos por imágenes, así como diferentes técnicas de laboratorio, han permitido reconocer a la enfermedad en ausencia de síntomas. Esta metodología diagnóstica identifica el amplio aspecto en que la enfermedad hepática se detecta pudiéndose conocer con mayor certeza su historia natural.

Así se ha visto que es frecuente detectar anomalías anatómicas o humorales que por su benigna historia natural no deben ser consideradas enfermedades (Ej: hemangioma, quiste seroso, hiperplasia nodular, etc.) Otras enfermedades también benignas que tienen resolución espontánea y constituyen el verdadero ejemplo de enfermedades asintomáticas propiamente dichas. La infección viral sin síntomas con su resolución espontánea es un elocuente ejemplo que queda registrado con la cicatriz serológica de los anticuerpos.

Finalmente existen enfermedades que en el momento de su detección no presentan síntomas, pero en el curso progresivo de la misma en algún momento de su evolución lo van a presentar. Estas enfermedades asintomáticas son en realidad presintomáticas son las destinatarias de los esfuerzos que en materia diagnóstica se realizan para hacer probable y más eficiente la implementación terapéutica. En este grupo deben considerarse una serie de entidades nosológicas que por años no expresan síntomas, pero la presencia de alteraciones del laboratorio o su caracterización en los estudios por imágenes permite su detección y poder cambiar la historia natural de la enfermedad. La infección crónica por virus C y el NASH son algunos ejemplos de enfermedades que por años no expresan síntomas.

Esta nomenclatura utilizada con fines docentes, permi-

te rediseñar el iceberg invocado frecuentemente, ubicando en la base las anomalías anatómicas y humorales, en la parte media las enfermedades asintomáticas propiamente dichas y ocupando las enfermedades presintomáticas en la parte más alta de la posición sumergida.

La metodología diagnóstica a desarrollar en las enfermedades asintomáticas del hígado se refiere a la población general y no al seguimiento y detección en grupos de riesgo.

En el estudio de las anomalías anatómicas el diagnóstico de las mismas evita la terapéutica. Dada su benigna historia natural la explicación al paciente es el mejor tratamiento. Un seguimiento a la distancia debe ser considerado ya que una infrecuente complicación puede hacerlas sintomáticas y necesitar terapéutica (Ej: quiste infectado).

Las enfermedades asintomáticas propiamente dichas usualmente no son detectadas por la ausencia de síntomas durante la enfermedad, siendo su reconocimiento escaso o a veces retrospectivo (marcadores de infección en las hepatitis virales).

En el estudio de las enfermedades presintomáticas es donde debe diseñarse una metodología de estudio que contemple una relación costo-beneficio adecuada para investigar la patología detectada.

Las más comunes enfermedades presintomáticas son:

- a) Virales: Hepatitis crónica C y B
- b) Tóxicas: alcohol y fármacos
- c) Enfermedades inmunológicas: Cirrosis Biliar Primaria – Hepatitis autoinmune
- d) Metabólicas: NASH – Enfermedad por sobrecarga de hierro
- e) Tumorales: Adenoma – HCC

Las enfermedades presintomáticas exigen un apropiado conocimiento de la historia natural de la enfermedad, para que las variables recogidas en el paciente, puedan decidir la conducta terapéutica. El costo beneficio debe ser considerado tanto en la metodología diagnóstica como en la decisión terapéutica. El proceder adecuado en la interpretación de las enfermedades asintomáticas, es una prueba del conocimiento y sentido común del médico tratante.